

**ENCUENTROS EN LOS
SENDEROS DE ABYA YALA**

MALOHE

**ENCUENTROS EN LOS
SENDEROS DE ABYA YALA**

Premio Casa de las Américas 2.000

Poesía

La Habana, Cuba



2004

Encuentros en los Senderos de Abya Yala*

Miguel Ángel López Hernández “Sonpachon”

(Malohe)

1a. Edición Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 2506-247/ 2506-251
Fax: (593-2) 506-267
E-mail: editorial@abyayala.org
Sitio Web: www.abayala.org
Quito-Ecuador

Impresión Docutech
Quito - Ecuador

ISBN: 9978-22-363-0

Miguel Ángel López-Hernández
Calle 12 # 1C-179
Tels. 7 28 90 21 - 7 27 39 99
Riohacha (Süchimma), La Guajira, Colombia
E-mail: amerindia@hotmail.com

Luis Hernández Larez
Cónsul de Venezuela
Tels. 7 27 40 76 Fax. 7 27 39 67
Riohacha (Süchimma), La Guajira, Colombia

Impreso en Quito-Ecuador, 2004.

***Abya Yala:** Término de los indígenas Tule -Kuna- (Panamá y Occidente de Colombia) que significa “Tierra en plena madurez”, “Tierra de sangre vital”; y se utiliza desde el mundo indígena (Comunidades, ONGs Festivales, Instituciones...) para nombrar a todo el continente de América.

... a los inventores del sendero
... a los cantacaminos
... a los hijos del maíz
... a ellos, los primeros pobladores de Abya Yala
... a nosotros: sus extensiones.

INDICE

El viaje	9
ENCUENTRO UNO	
Senderos de Caburgua	11
ENCUENTRO DOS	
Hacia el Cementerio Familiar	29
ENCUENTRO TRES	
En el Umbral del Nujuei	59
ENCUENTRO CUATRO	
Recolección de los Pobladores	77
ENCUENTRO CINCO	
Runas de Atuntaqui	95
ENCUENTRO SEIS	
Nezahualcóyotl y Tecayehuatzin	113
<i>Diálogo entre los Cedros.</i>	
Rastros de los Encuentros	129

EL VIAJE

Habla, aquí, el reconocimiento del rostro, desde el mundo-origen de Abya Yala (América) hacia las latitudes del otro.

Desciendo hacia la palabra-cofia de las antigüedades, rumbo al temblor de la reafirmación;

hacia las aguas del sueño diverso; dentro del latido de la raíz definida; dentro de la mirada de horizonte despejado... en la multiplicación de los encuentros... en el sudor del respeto mutuo por donde respira la vida humana.

Reciban nuestra palabra.

El Autor

Riohacha (*Süchimma*), La Guajira.

ENCUENTRO UNO

SENDEROS DE CABURGUA

(Cercanías con Leonel Lienlaf)

Araucanía, Chile
Cultura Mapuche



ENCUENTRO UNO

Supe de Leonel Lienlaf a través del viento del sur, en una tarde de primavera austral, que me trajo la frase: “Se ha despertado el Ave de mi Corazón”.

¿De quién eran éstas palabras? ¿Qué Hombre-Pájaro se encargaba de tejer dicho canto?

Fue necesario viajar hacia la Frontera profunda, al sur del Bío-Bío, para descubrir que no era un solo hombre, sino un mundo de hombres, el que se expresaba en aquella frase:

Los Mapuches.

Y, una vez allí, fui abrigado por el ser de la *Gente de la Tierra*.

Entré al silencio del verde de sus bosques y escuché el diálogo simple del día venido del primer azul... sucedieron, entonces, los encuentros en los senderos de Caburgua, Pucón, Carahue, Chol-Chol... y los he recogido, como quien recoge los maduros frutos,... y ahora hacen parte de mi único cargamento para alimentar y extender la vida.

La vida en los senderos de Abya Yala.



CERCANÍAS CON LEONEL LIENLAF

La ruka de los lagos, de Leonel Lienlaf, se descubre más allá de las vertientes de Alepue... más allá de los canelos de Pucón.

Es mejor no saber cómo llegar:
a los manantiales se asiste desde la desorientación.

- *Leonel, aún no regresa...* es la respuesta con olor a hierba mate y el universo diario de las madres reanuda la magia simple de ser y estar.

Tejidos y moliendas alimentan el día.
Ladridos, mugidos, trinos flotan en círculo:

¡son las pinturas del sonido!, dicen los músicos de la pifillca.

- *Leonel, aún no regresa...* repito la frase con sabor a hierba mate y, tras el poniente, un manto de tímidos cocuyos cobija la espera.

Una voz, desde el umbral, traduce el diálogo de los mansos monstruos nocturnos:

*“...bajo la luna de las flores hacemos visible la canción del Caos;
tallamos el silencio... para sentir el corazón del que está por regresar;
tallamos el silencio... para escuchar a los aumentadores de vida,
aquellos que siembran frutillas y nalcas en las orillas del miedo...
frente al terrible Ngurru-vilu (el zorro-culebra).*

La aurora manifiesta el oro extraído de la noche”



CERCANÍAS CON LEONEL LIENLAF

2

(La voz de la Araucanía)

Sigo esperando al amigo para volver a conocernos.

Una Machi, en el ensueño, dialoga con Bucalemu (el bosque grande) sobre las pertenencias de la tierra.

Habla de los azules provenientes del desparramar de las semillas:

*" La voz de la Araucanía es un azul tejido de sueños.
Se hilvana y se escucha en la elocuencia de los Elementos...
en los zumbidos de abejorros, en las piedras que ruedan al vacío,
en los aleteos de las mariposas, en el tiempo crecido de los árboles,
en los murmullos de las riberas..."*

Sigo esperando al amigo para volver a conocernos...

: Leonel, anda extendiendo sudores entre las piedras de Chol-Chol y Carahue.

La elocuencia de los Elementos me sigue envolviendo:

*"para el paso de los bueyes, el río ya ha sido escuchado;
para vadear la vida, la muerte ya ha sido cargada..."*

La Machi me despide en silencio...
y continúa amamantándose de los verdes pezones del bosque...
secreteando, voces del Origen, con la oscura oruga de la Araucaria.



SENDEROS DE CABURGUA

En los senderos de Caburgua
los niños, en las mañanas,
inician el juego de ofrecerle la cara a la tierra...
algunos enredan sus dedos en las lombrigueras de las sementeras;
o disputan, con las ardillas, los piñones secos de los Pehuenes;
o suben a los cerros para escuchar los gritos del eco;
o adivinan los olores de los puentes de Pichare y Collentañe;
o descubren, entre los árboles, a los fantasmas olvidados por la noche.

Otros trazan en el suelo, cuadros y círculos, para saltar hacia el cielo;
o persiguen a las hormigas arrieras hasta las burbujas del lago;
o ruegan por el sabor “*con alas*” de la leche-espuma.

Varias niñas, sobre sus faldones, desnudan semillas de trigo...
iniciando la ronda del hambre de los catutos.

Y las ancianas revientan sus pechos al viento,
cerca de los portones del sendero, crujendo:

"La Frontera se prolonga en la antigüedad de la infancia".



MÁS ALLÁ DE LA FRONTERA

Desde la ruka de Lorenzo Nahuelcoy
se observa el universo del sur ordenado en sendas.

Musgos y helechos crecen entre sus rendijas, anunciando
la senda de las piedras... al río,
de las charcas... al trigo,
de las yescas... al bosque,
de las yuntas... a los bueyes,
del sudor... a la tierra hendida,
de la sonrisa... al regreso.

Hacia dentro crecen hongos salpicados
entre arañas y duendes resguardando el espacio íntimo:
allí se viaja en la senda del huiñal... hacia el tejido de los días,
de la chicha manchana... a la sed,
del poroto... a la fatiga,
del fogón... a la palabra,
del abrazo... a la música del cuerpo,
del silencio... al centro de la vida...
del sueño... al abrigo Azul de siempre.



AL PIE DEL FOGÓN

Hemos llegado hasta aquí, hasta los leños ardientes de tu fogón,
para volver a reconocernos en los esfumados rostros del pasado.

Hemos llegado, hasta el fuego de tu hogar, con la sonrisa
del que sabe que sigue pisando suelo materno.

Reiniciando el relato de la crianza de los primeros abuelos.

Creciendo entre *Copihues y Canelos*.

Escuchando las imágenes del sueño del predio azul.

Inventando el aliento... el suspiro en medio de la arcilla,
la hierba y las hormigas.

Estamos alrededor de tu fuego encontrando las palabras
del silencio antiguo: ése en donde anidan los pájaros del festín de la
mañana.

II

Al borde de tu luz nos hemos encontrado,
para presenciar las heridas de la originaria creencia
de que éramos como el sol, como el azul ilímite, como el jaguar ge-
nitor,
como la serpiente-río, como la lluvia fecunda;
de que éramos como el *huemul* de las colinas,

como la enterrada piedra del camino, como el cóndor *Apumanque*,
como la flor dulce de *Nahuelbuta*, como el maíz nutriente, como el sue-
ño fundador...

y en esta agonía sorprender a las ruinas reverdeciendo
en las grietas del propio corazón.

De esa creencia somos su prolongación.



AL PIE DEL FOGÓN

2

Al pie del fogón el mundo se recrea...
leves voces salen a contarlo,
a describir sus formas y sus palpitos a través del día.

La voz del pequeño Trayen cuenta
que el sendero de los *Coigüe* parecía
un nuevo camino, pues, había descubierto
las luces del adiós del sol anaranjando los troncos.

La voz de la bella Copihue narra
de los cuatro huevos de ganso que recogió
cerca de los caballos, mientras espantaba
a dos lagartijas pardas.

La voz de Choeque, el pastor, nos dibuja
el cruce del río de sus ovejas,
de los pastizales de Rincón Hondo y Voipire,
del hambre mitigado por un pan de ázimo...

y cada uno cuenta la vida en el día recién ido...
la voz de Lucecita se asoma para decir nada,
pues, ella vivió el día sonriendo entre los faldones de su madre.

El anciano Tapeimal desnuda su historia con su mirada
en las estrellas de la Cruz del Sur.
Surgen algunos cantos y se despierta la música del *Trhompe* y la *Tru-
truka*.

La voz de Lorenzo, entonces, se interna
en los viejos relatos de las “*Lecturas Araucanas*”, en donde hablan de ca-
ballos *pillañ*, de gallos *karekare* y brindan chicha *mareupu*.

Y la madre, del prendedor plateado, se duerme asegurando
que las fuerzas del equilibrio, incansables, continúan criándolos.



GLOSARIO

Araucanía: región del sur de Chile. Capital: Temuco.

Apumanque: Nombre para el mayor de los Cóndores.

Azul: la región del origen del espíritu mapuche. Residencia de Ngvnechen, el espíritu creador.

Lo bello y lo sagrado.

Bío-Bío: Río al sur de Chile.

Caburgua: lago del sudeste de la región de la Araucanía (Chile), cerca de la frontera con Argentina (Prov. de Neuquén), en la cordillera de los Andes... predios mapuches. Instrumento raspador.

Canelo: El árbol sagrado de los Mapuches.

Catuto: panecillos de trigo perteneciente a la dieta mapuche.

Chol-Chol: pueblo mapuche al noroeste de Temuco.

Coigüe: árbol del sur de Chile, muy apreciado por su madera.

Collentañe: Poblado cercano del Lago de Caburgua, vecino de Pichare.

Copihue: Flor emblemática de Chile. Crece silvestre en los bosques araucanos

Huemul : Venado austral. Símbolo del escudo de Chile.

Huitral: Telar vertical de uso casero.

La Frontera: Nombre dado a la región que dividía la comarca de los rebeldes araucanos del territorio dominado por los conquistadores españoles. La Frontera se delimitaba al sur del Bío-Bío.

Machi: Anciano(a) o persona mayor dedicada al oficio de curar, de interpretar los sueños y recibir los mensajes de lo sobrenatural.

Manchana: Chicha fresca y picante preparada con manzanas.

Mapuche: Mapu (Tierra), Che (Hombre). Hombre o Gente de la tierra, así se autodenomina la comunidad amerindia que vive, principalmente, al sur de Chile y parte del sudoeste de Argentina.

Mapudungúm: Nombre dado a la lengua de los Mapuches.

Nahuelbuta: Macizo montañoso de gran influencia entre los Mapuches. Ubicado al borde de las aguas del bajo Bío-Bío. Sudoeste de Chile.

Pehuén: Arbol fundamental, cuyo fruto es parte de la recolección alimentaria. Araucaria.

Pifillca : Instrumento musical. Pito mapuche.

Poroto : Frijol, judía.

Pucón : Población del sudeste de la Araucanía, a orillas del lago Villarica.

Ruka : Casa, hogar.

Trompe : Instrumento musical aerófono. Birimbao.

Trutruka : Instrumento musical de viento. Clarín circular con un cuerno como bocina.

ENCUENTRO DOS

HACIA EL CEMENTERIO FAMILIAR

(Satuaira Pushaina)

Alta Guajira (Mar Caribe): Colombia
Cultura Wayuu



ENCUENTRO DOS

Mi universo Wayuu

La vida es un todo palpitante: desde la fruta pichiwel, de la tuna bebedora de luz, hasta los moluscos viscosos de la mar adentro... y la vida tiene pequeños mundos:

Ahí el mundo de la superficie,

Ahí el mundo de lo abisal,

Ahí el mundo de los sueños... cada uno de estos mundos se comunican a través de sus espíritus; de allí que la Palabra sea elemento fundador de vida, vehículo de conexión y entendimiento.

Y la palabra Viaje, entre los Wayuu, es vínculo de las dimensiones de su cosmos propio.

Viajar hacia el cementerio familiar es viajar hacia uno mismo, hacia lo más íntimo...hacia la raíz de la carne... hacia la semilla de la sangre.

Satuaيرا Pushaina así lo hizo en un año lejano... su voz, su palabra, me ha llegado en el sueño y, aún, me persigue en la vigilia.

De ese viaje, de esa revelación, tratan las siguientes líneas que ya concedo con la anuencia de Juya - Aquel que llueve -.



TALOULUMANA

En Taloulumana cuelgan, a mi llegada, un chinchorro de curricán
y me ofrecen agua de maíz amarillo para refrescar las palabras.

Allí encuentro a mi joven primo Alietshi,
hablando, desde el sueño, con los comejenes de la enramada.

Al saludarlo preparamos viaje hacia el cementerio familiar, en Epitsü.

Cuatro chivos rondan, sigilosos, nuestra conversación.

El anciano Saachon humedece a los caballos
y nos despide con dos botellas de Ishiruuna

Los niños nos gritan:

¡van hacia las estrellas!
¡van hacia las estrellas!

y lanzan sus flechitas al cielo
que caen vencidas al pie de un árbol de olivo.

Desde el camino nos reímos, pues, sólo regresaremos
cuando Iwa (la Primavera) traiga las lluvias ligeras.



KAITUNALI

... en la entrada de Kaitunali
se levanta un cactus de brazos abiertos e inclinados
como gritando: *¡abrazos aquí! ¡abrazos aquí!*

Alietshi me cuenta que ese cactus es la derrota
de un wanülu en manos de un anciano ciego.

Se llamaba Tuupa y se enfrentó al espíritu del miedo
con extensos soplos ensalivados,
como imitando al viento del este: *¡Suuu p! ¡Suuu p!*

Los espantos huyen del hombre tranquilo, me dice.

Reemprendimos el viaje y poco después miré hacia atrás:
alguien se abrazaba a los largos brazos del cactus.



WARUTTAMANA

La tercera noche de camino nos trajo la sed...
bajamos al jagüey de Waruttamana
y vimos, en la otra orilla,
el baño rumoroso... desnudo de tres mujeres...
las lechuzas les cantaban sus nombres,
las chicharras predicaban sus deseos...
y quedamos inmóviles:

sabíamos que eran mujeres *pülowi*,
sabíamos que estábamos en sus manos.

Todo se hizo oscuro y breve.

Al amanecer nos sorprendió
la abundancia de sudor en nuestros cuerpos.



SIAPANA

En Siapana... las mujeres señoritas salen a sonreírle a cada visitante lejano.

Cuentan que el aire oscuro de los cerros de la Makuira las envuelven en sueños ardorosos...; allí, los animales hembras les enseñan el hilo de lo inagotable...; así, tejen los diseños de la fecundación de la tierra, cantando el fuego de sus ancestros.

Nos confiesan que los *Akaalakui*, los duendes crueles y nocturnos, persiguen sus sombras y les envían mensajes, con el viento, que hablan del sudor de la fruta y la humedad de las grietas, deseando sorprenderlas en cualquier senda perdida... y llevarlas hacia el mundo *Pülowi*... hacia el espacio del encantamiento.

Algunas desatan su corazón, bajo un costado de la luna, y sueltan el agua de sus ombligos... exigiéndonos el espíritu del recuerdo para permanecer en flor entre el rumor de los duendes y las lanzas de la ausencia.



TUCACAS

En las aguas de Tucacas, donde duerme la estrella de mar escarlata,
encontramos a tres ancianos caminantes que nos exigieron acompañarlos
en busca de los sonidos de los caracoles gigantes,
en busca del color de las estrellas en las piedras playeras,
en busca de la guarida del *Wachaarawa* (el Hombre-Murciélago).

Les hablamos de nuestros vivos y de las próximas lluvias que preparan
las pléyades.

Y ellos nos despidieron con cuatro razones del saber de los niños:

juego, sueño, búsqueda y encuentro

para los hombres que aún cultivan en los surcos de sus rostros.



MAKALAIPAO

En Makalaipao la anciana Alasina nos habla, junto al café, con la palabra que viene de la calma y nos prepara aquella historia que narra de un animal cercano para cada carácter:

*"...su clan tiene como animal protector a la hormiga brava,
pero ustedes se encuentran en el caballo.*

*Yo viajo como la flor del cardón sobre la tierra,
con el soplo del viento,
y mi voz madurará entre el pájaro Wainpirai y mi nieta Nimichon.*

Dejen que sus piernas tiemblen en el apego de las mujeres."

Alieetshi, se levanta y nos anuncia:

"Nos iremos en este frescor"

Alasina señala el adiós:

*..."verán, ahí, en el canto del camino,
en las lagartijas lobos, en los zorros mapurites
cómo el respeto asume el miedo y
la inocencia recibe los secretos del mundo".*



FLOR DE LA GUAJIRA

En Flor de La Guajira flota un aire vaporoso,
donde las libélulas se quedan pegadas en los escasos arbustos del lugar.

Alietshi me conduce hacia la única sombra: la tienda de Rosa Ipuana.

Ella nos recibe y, al vernos la mirada,
nos lleva a un rincón, nos entrega un cebo blando... susurrándonos:

*"Dos espíritus amarillos viajan en sus espaldas,
son wanülu de la enfermedad...
deben botar todo lo que han comido en los últimos días
y no hablar entre sí durante la recuperación".*

Así lo hicimos...
y el vacío de todos los Wayuu muertos
y el misterio de todos los Wayuu vivos
se montaron en nuestros hombros.

Vimos el rostro del abandono a nuestra semejanza,
delante de una roca polvorienta...
nos sonrió y, con su bastón de mando, señaló hacia el cerro de Epitsü.:

*"Allá los esperan -dijo- sabrán que la mitad de sus vidas
pertenecen a sus difuntos.*

*No intenten arrebatarlos... allá los esperan
... son ustedes la primavera de sus muertos."*

Escuchamos nuevos cantos de pájaros,
recogimos seis piedrecillas desconocidas
y nuestros pies retomaron el camino.



MALUAYAN

Camino a Maluayan nos alcanzó el miedo...
lo recibimos: era todo silencio... invisible
y con olor a totumo ahumado.

Nos abrazó sin darnos cuenta
y nos puso a orinar bajo un árbol Mapuua.

Luego vino el sueño y las voces de los muertos nos hablaron de encontrar las huellas
de los primeros caminantes de la Tierra en los pasos sudorosos de hoy;
nos hablaron de escuchar la leve música contenida
en las quejas que soltamos en el sendero.

Desde entonces vemos al miedo, en cada curva,
despidiéndonos... abandonándonos a nuestra suerte.



IPAPULE

Tres animales salen espantados del monte de Ipapule;
levantan una polvareda a su paso
y pienso, en voz alta, que son enviados por un tiempo antiguo
hacia un nuevo día, aún, lactante.

Pasamos entre árboles trupíos y escuchamos una agonía
en el canto del pájaro Utta:

"Algo te acompaña que eres de él su única compañía"

"Algo te acompaña que eres de él su única compañía"

El canto se nos fija doloroso
y, de un momento a otro,
volvimos a reírnos de nosotros mismos.

El camino se despeja a nuestras espaldas.



EPITSÜ

Ya estamos en los bordes del cerro de Epitsü
para encontrarnos con nuestras hermanas de Juyasilain.

En la segunda noche de espera las vemos aparecer,
sonrientes, sobre sus burros adornados
y detrás de ellas viene el olor del *Epeeyüi* (el Hombre-Jaguar) enamorado

... olor fuerte... penetrante que ruge encendido
en el silencio complaciente de las mujeres recién llegadas.

Ahora, deberán soñar desnudas y detrás del viento.



EPITSÜ

2

El cementerio familiar ahora se encuentra a un día de camino.

Todos nos hemos reunidos al pie del cerro de Epitsü.

Cargamos con nuestras ligeras pertenencias:
el café y el maíz
la risa y el llanto...
preparan sus fuerzas.

La presencia del Hombre-Jaguar continúa entre las mujeres.

Los hermanos menores hacen la música:
unos tocan la trüompa
y otros el pito de semilla.

Pasamos en silencio bajo un nido de avispas *Ko'oi*.

Descansamos a orillas de un arroyo seco,
donde los niños inventan un baño en sus arenas,
y van tras los saltos del conejo.

Reanudamos el andar cubiertos
por el rojo quemado del sol.

Pasuaatushi, el tío abuelo, escucha al más viejo de los búhos
y nos indica el refugio donde viviremos la noche.



EPITSÜ

3

Bajo la lumbre del alba cruzamos la curva de Itushii:

¡Ya estamos en el cementerio familiar!

Las tumbas reposan blancas y brillan
como sonriendo a nuestra llegada.

Los hombres levantamos las enramadas y
las mujeres preparan el fogón.

Los ancianos y los niños juegan al orden y al desorden...
y los consejos comienzan a ser escuchados...
y luego los cuentos...
y luego los cantos... y las bromas.

La familia se alegra de estar viva
en la cercanía de sus muertos.

Pronto iniciaremos la exhumación,
los llantos se aprestan a danzar.



GLOSARIO

Akaalakui: Perteneciente a los mitos Wayuu, son los duendes temidos, de crueles costumbres y de andanzas nocturnas. Habitan principalmente en la Serranía de Makuira (Alta Guajira).

Chinchorro (Süi): Tejido artesanal colgante. Hamaca amplia y adornada.

Epitsü: Cerro del nordeste de la Alta Guajira, también, conocido como el cerro de la teta, cerca de la frontera con Venezuela.

Exhumación: La exhumación de los restos de un difunto familiar representa unos de los rituales de mayor trascendencia dentro de las costumbres de la comunidad Wayuu.

Iipuana: Nombre de uno de los clanes más numerosos de los 23 identificados del pueblo Wayuu.

Su animal epónimo es el Gavilán

Ishiruuna: Bebida fermentada que se prepara con yuca.

Iiwa: La primavera. Nombre dado, también, a las Pléyades. Estas desaparecen del horizonte en tiempos de lluvias ligeras (Abril).

Hombre-Jaguar: Es el Epeyüi (como se le conoce en WAYUUNAIKI, la lengua de los Wayuu). Perteneciente a los mitos, se cree que persigue a las mujeres señoritas.

Juya: Ente central de la mitología Wayuu. El que propicia las lluvias. Antagonista y marido de Pülowi.

Ko'oi: Avispas bravas.

Pülowi: Perteneciente al mito Wayuu. Representa el espíritu de la divinidad subterránea. Es femenino y se configura en una mujer joven y sensual. Sitio oscuro y temido. Mundo Pülowi: El mundo del misterio y del encantamiento.

Pushaina: Nombre de un clan. Sus animales epónimos son el Saíno y la Hormiga brava

Trüompa: Instrumento musical. Aerófono. Birimbao.

- Tucacas:** Región lacustre en el nordeste de la península de La Guajira.
- Wanülü:** Espíritu maligno que ocasiona estragos entre los humanos. Es el portador de la enfermedad.
- Wawai:** Instrumento musical de viento. Pito de semilla.
- Wainpirai:** Pájaro cantor muy apreciado por los Wayuu. Paraulata. Sinsonte.
- Utta:** Pájaro muy representativo en el orden social Wayuu. Lo asocian con el origen del Pütchipü' ü (el Palabrero).

ENCUENTRO TRES

EN EL UMBRAL DE NUJUEI

(Nicolás Shivaldaman)

Alwaka (San Francisco)
Sierra Nevada de Santa Marta: Colombia
Cultura Kogui (Kággaba)



ENCUENTRO TRES

Nicolás Shivaldaman surgió en mi primera visita al exuberante territorio de los Kogui; nació del primer saludo de los pájaros a mi sueño; creció en el tiempo de sombra de los Caracolí y me entregó su amistad en la compañía de los niños y Mamas por el camino de Samineyi; me habló bajo el techo de las luciérnagas del cielo y se hizo espíritu en mí.

Desde entonces, Shivaldaman, me envía mensajes en las miradas de los hombres y mujeres que bajan del Gran Útero de la Madre (la Sierra Nevada) hasta las orillas de la mar Caribe, donde vivo.

Son estos, pues, los frutos cultivados en los encuentros con mis amigos Kogui.

He aquí las breves gotas que obtuve del pensamiento que desciende de la Sierra-Madre, en las nervaduras de los ríos, para ensanchar su canto diario.



PALABRA

1

Subo al cerro de mi nacimiento
para ver a los amigos llegar
por el camino de la Madre.

Ahora nos hemos encontrado.

¿Qué haremos?

¿Prolongaremos el desastre
o iremos hacia los alimentos del fértil esfuerzo?
... allí, junto al sudor del maíz,
junto a las aguas de los plátanos,
cerca al aliento del Galkuchi (el Lagarto Gigante),
cerca al puente de los gestos...



PALABRA

2

Anoche regresó la primera luz de la luna...
y un hombre, que nos visitaba de la ciudad,
pronunció: *¡Belleza!*

La luz de la hoguera nos congregaba
y dos cocuyos salieron del fuego,
lampireando la noche;
pero el hombre de la ciudad
no repitió aquella palabra.



PALABRA

3

El Mama Chimonquero nos cuenta
la vida de un amigo suyo,
parecida al pájaro Murúa.

Sus palabras caminan despacio
sobre nuestros cuerpos...
llegan a la garganta
y una extraña necesidad nos obliga a trinar...
al pasar por el pecho nos produce,
en cada suspiro, un sonido de aleteos...
y al visitar nuestras manos
sentimos un roce de hojas de alhucema...
bajan hacia las líneas de los pies
y sorprendemos a siete larvas blancas, danzando, en el suelo.

Sabemos que el relato no tiene vuelo final
y, así, nos dormimos en una sonrisa circular.



PALABRA

4

Esta tierra-arcilla es carne palpitante... espíritu fluyente.

Es el abierto útero de la Madre.

Recorreremos descalzos sus orillas
y de sus senos mascamos el hayo del pensamiento.

Con saliva nos unimos a su fertilidad.

Para entrar, a este abrazo, se deberán sentir los 900 ríos de la Sierra
en las venas;
se deberá sentir la infinita columna entre las estrellas y las raíces de
la yuca;
se deberán sentir los frutos maduros en el néctar de la Palabra
y el canto del guazalé en los sonidos del corazón.



PALABRA

5

Nosotros sabemos que el día
tiene un huequito donde se sostiene el mundo.

Ahí ponemos nuestros oídos y escuchamos
los latidos de todos los corazones.

Por eso llamamos a la vida: *sereno temblor*



PALABRA

6

En Alwaka los pájaros de las frutas
festejan, con pepinillo, el sabor amargo del Kanyí.

En Nubiyaka, las mujeres, intercambian las
yemas del palmito por las frutas del cacau.

En las terrazas antiguas de Moraka
los espíritus iniciales, nocturnos,
conversan entre cabos de tabaco y sorbos de café.

En Samineyi los Mamas adivinan
sobre piedras húmedas y tejen la música
desde las conchas Kuinguma.

En Teyuna el Pensamiento Madre
habita entre los sueños de una serpiente bejuquera
y los gritos de un mico mochilero.

En el camino de Mackutama a Seiyua
se observan todos los rincones sagrados para el pago,
donde los hijos de la tierra negra tributan a la vida.

¡Kuru kuu! ¡Kuru kuu!... En Chibillongui se escucha
la canción de la luna sobre los hombres y sus sombras:

"... animalillos de luz pensamiento
en mundo de fuego y canto.

Se les pide armonía en los pasos
y, en la muerte, renacimiento".



GLOSARIO

Alhucema: Planta medicinal

Guazalé: Ave frutera. Tucán.

Hayo: Nombre dado a la hoja de la coca.

Hermanito Menor: Denominación, de los indígenas Koguis, para identificar al hombre de la ciudad.

Kággaba: Nombre de la lengua de los Koguis. Familia lingüística Chibcha. Identificación propia.

Kanyí: Fruta de sabor amargo.

Kuinguma: Caparazón del morrocoyo. Instrumento musical.

Mama (o Mamo): Autoridad espiritual y social entre los Kogui. Es el hombre de los sabios consejos.

Murúa: Pequeño pájaro de la Sierra, muy común en las aldeas.

Nujuei (o Nuhué): Casa de reuniones y de asambleas, sólo para los hombres.

Pagamento: Ritual de ofrenda a la madre fértil en sitios sagrados de la Sierra Nevada y sus alrededores.

Pensamiento Madre: Aluna, es el pensamiento del principio. El espacio de la creación.

Shivaldaman: Canto Sagrado.

Sierra Nevada de Santa Marta: Sistema montañoso de la Costa Caribe de Colombia. Tiene el pico más elevado del país con más de 5.700mts de Altura.

Hogar de las comunidades indígenas Kogui (Kággaba), Arzarios (Wiwá), Arhuacos (Ika) y Kankuamos que viven en pequeñas aldeas como Alwaka, Guamaka, Nubiyaka, Samineyi (San Miguel), Seiyua, Sabana e' Culebra, Humandita, Yinkuamero...

ENCUENTRO CUATRO

RECOLECCIÓN DE LOS POBLADORES

(Casa de las Aguas)

Región de Canaima: Venezuela

Región del Vaupés: Colombia



ENCUENTRO CUATRO

Recolección de la palabra-imagen, de la palabra-pintura.
Casa de las Aguas es el espíritu recolector.

Confesión:

Nací en los senderos del sur de Abya Yala: la serpiente y el jaguar me recibieron del misterio suficiente para guiarme hacia el misterio insuficiente. Ayunado entre raíces de Ayahuasca y hojas de Ayapana. Destinado para la recolección de los guijarros desde los Andes hasta las Rocosas.

He vivido del agua fresca de mi tía cerca del Cotopaxi.

Mi familia se extiende aún en los verdes del Vaupés, donde me ungüentan para los sonidos del corazón y, también, en los lares del Oayapok los cuales camino entre espantos y mujeres señoritas.

Tengo una guarida en los altos de Canaima... y siempre me esperan en las esquinas breves del Cuzco o bajo la sombra de un árbol en el Gran Chaco.

Mi espíritu tiene un lugar en la "*Gran Casa de los Hombres*" de los Bororo del Amazonas.

Una mujer negra, de lengua Tule, del Baudó me sigue amamantando.

La Coca y el Maíz continúan floreciendo.



RECOLECCIÓN DE LAS HORMIGAS

Las hormigas transportan, hacia lo nuevo, las voces de los niños muertos.

¡Somos el ritual de un olvido recobrado!

Petroglifos de lagartos azules en combate con las lluvias.

Bajeles en el amanecer. Alisios ululando en el cielo de tu boca, pronuncias:

¡Bailar porque se es la vida!

Protegernos bajo la sombra del pájaro Ayocuantoto.

Una pata de buey transgrede la ventana de la noria.

Ecos de un nombre: *¡Manatí!*

Detenernos en una curva, ser la dimensión de la curva.

Meandros de una serpiente Tikuna.

Los ojos de la orquídea real te observan.

Palmadas en los hombros de un mico de la noche.

Una mujer desnuda persigue a un jaguar macho.

Hormigas nadadoras atraviesan el río Churún... y caen, aladas, del Salto del Angel.

Bebemos chocolate en los cantos de los guerreros-cazadores:

¡Sangre de buey! ¡Leche de Cabra!

Manto negro... estremecimiento, el maíz escucha el adiós de su flor.

Celebración del estar.

Pisadas en la célula de la tierra, reproduciéndose...

" En el río Essequibo nacerá alguien que amará el instante "

Leve

Posesión

Las hormigas introducen un sol en su hormiguero.

La vida... de todas las vidas.



RECOLECCIÓN DE LAS HORMIGAS

2

Hormigas... y los siglos:

*¡Los Mochicas se fueron tras los cantos de las ballenas!
¡Perseguimos el destino del caballo de las estepas!
¡Hogueras rogativas para los Kofanes del Putumayo!*

Alpargatas de Timoleón García abandonadas en los surcos.

Las hormigas descubren el origen de los Nazcas
en las pinzas de una araña muerta.

Humus... sobre un viejo tronco esperan la canción y la noche.

Hormigas en los tallos de la berenjena... hacia los pétalos de la alca-
chofa.

Tomates fritos cerca del deseo.

Palpitaciones de algo que se aproxima.

Círculo para inventar cuentos contra el temor:

"había una vez.... una remembranza de lo por venir".

Poner en las axilas la Piedra Percutida del primer poblador de los cam-
pales de Canaima.

Hormigas transportando partículas del sueño de un mono aullador.

Un pájaro premonitorio grita en la hornacina de la anciana Masse:

"Panecillos rescatados en el precipicio del hambre"

En el cerro de Auyán Tepui las hormigas humedecen los ombligos de las mujeres señoritas.

¡eh!, Timoleón, antes de morir, levanta una historia contada por un niño.

Metamorfosis del lucero matutino en la mirada de una mujer en efluvios.

Las hormigas raptan la lógica de los soñadores de paraísos... y escuchan el estruendo del roce de dos hojas secas de Arrayán.

En la matriz de la tierra continúa, en secreto, un incandescente romance.

Salvos: así se ven los durmientes del monte fecundo de Roraima.



RECOLECCIÓN DE LAS SERPIENTES

¡Alegraos, el jaguar lleva el atuendo del sol y de la noche!

En mi interior dos mujeres Catchiquiché
descienden de los altos Cuchumatanes.

¡Eah!, el colibrí proviene del asombro
y se representa a sí mismo.

A mis pies llegan las raíces del árbol del pan.

Hemos tropezado con los fantasmas ahuyentados de los templos,
en las orillas de un manantial del volcán Popocatépetl.

Dos serpientes se alimentan de la miel de los muertos
derramada en los fogones de los Yanomamis.

Un río circular se oculta en el cerro de Duida.

Casabe para aumentar la vida.

En Tiahuanaco dos niños Aymaras
silban frente a un crepúsculo escarlata.

Morir hacia adelante...sobre la espalda del regreso.

Buscar, bajo una aurora del Sertao, a un anciano ciego
que dialoga secretos con las serpientes:

*¡ Hay una serpiente que, en las 12 lunas,
recorre los caminos de Abya Yala !
... y cultiva lo infinitesimal en los pliegues de cada esperanza, siempre incauta.*

Ella te descifra.



RECOLECCIÓN DE LAS SERPIENTES

2

Encontrar la tarde oculta donde luchan
la anaconda y el viejo saurio.

Escuchar una voz con olor a guano
en las laderas de Paracas.

Frutas rojas en la alacena de mi abuela guaraní.

El sol espera el canto del Quetzal para andar el día.

La serpiente de las 12 lunas trae mensajes de los Hopis:

"En el Observador del sol palpita la lluvia".

Trae voces de los Lacandones:

"K'ak, el dios del fuego, germina los cultivos"

Dos hombres comen peyote bajo la luna blanca del azul de la noche.

La serpiente de las 12 lunas trae razones de los Bororo:

"El Cosmos del cuerpo espiritualiza"

Un silbo Miskito flota
en los aires de un rancho Tule.

La serpiente de las 12 lunas
revela sueños de pavas montaÑeras:

*"El Hombre se encuentra en el río
que corre en la pared de la intimidad del Otro"*

¿Escucharás la canción que ronda en la piel de la pulga?



RECOLECCIÓN DE YURUPARI

(Recolección de los guijarros)

Palabra en un anciano con alientos rojos: *¡vertimientos!*

Dos hombres caminan hombro a hombro.

Cuatro niños cantan un silencio: ... *¡queremos vivirnos!*

El río inunda la ventana.

Encontrarnos en los pormenores del día.

El andar como eje.

Desembocar en lo breve.

Un Arqueóterix sobrevuela tu futuro.

Los hombres de Abya Yala habitan el color.

Yuruparí, el engendrado de la fruta,

ordena la recolección de los guijarros en el Vaupés.

Desde la **itá - tuixáua** (piedra principal) se construye el mundo.

Guijarros encarnados del zorro:

¡masticar el dolor!

Guijarros resinosos del oso hormiguero:

¡catástrofe de la nada!

Guijarros opalinos del Capibara:

¡vigilia del nosotros!

Yuruparí concede los colores de la oscuridad desde el fondo de la tierra
y lleva la luna blanca hacia el nido de la yuca brava:

"Nuestras arrugas son las raíces del cielo"

Hemos caído, desguarnecidos, en los dominios de la vida.

¡Maitines!



RECOLECCIÓN DE YURUPARI

(Recolección de la música)

Relato I

Dinari, la madre pobladora, dialoga con la sustancia del mundo...

*"para la conciencia del error
... hágase el Hombre un paso antes de la perfección"*

Pinón, el hijo de Dinari, bautiza el pájaro rojo que viene del crepúsculo: *"Boca del Cosmos"*

Pinón, el precursor de Yuruparí, siembra las rutas de los pies:

"Las alegrías del día nos encuentran junto al corazón del hijo"

Relato II

Néctar del fruto del Pihycam en el ojo de sol de Seyci (*hija del espejo de las estrellas*).

La gente del Tenui busca el orden desde el Hombre.

Néctar del fruto del Pihycam en el rojo pasadizo de los pájaros, en el canal de los quejidos profundos de Seyci (*hija de la laguna de los sedientos*).

Yuruparí, el engendrado de la fruta, pregona:

¡La vida encuentra la vida, lo demás nos protege!

La gente del Tenui extrae el sueño de las piedras del Vaupés
... y explotan los saberes:

*"el color de las plumas como extensión de la piel, el dolor como círculo
del abrazo,
la música de todo lo existente, la danza como germinación,
la palabra semilla entre peces y hormigas, madera y fuego, ave y ser-
piente..."*

Yuruparí inicia el sembrado de los instrumentos del canto:

*¡Las mujeres hacia el camino del interior del sonido!
¡Los hombres hacia el camino del interior del ritmo!*

En la contemplación nos hemos encontrado de regreso para hacer la
ronda:

"los niños sostienen la memoria del largo día"

Entre la tierra y el cielo somos... la articulación sagrada.



GLOSARIO

Auyán Tepui: Cerro emblemático de la región de la Gran Sabana (Venezuela).

Aymara: Comunidad indígena, de población mayoritaria, de Bolivia y Perú.

Ayocuantoto: Pájaro de las montañas de México, parecido al Jilguero.

Baudó: Región montañosa del Chocó, occidente de Colombia.

Bororo: Comunidad indígena del sudoeste de la gran cuenca del Amazonas (Brasil).

Dedicados a la caza y al cultivo de la mandioca y desarrollan llamativas danzas rituales.

Capibara: Roedor de gran tamaño. Habitante de zonas cenagosas de la Amazonía y la Orinoquia. Chigüiro.

Casabe: Pasta comestible hecha con la harina de la yuca brava.

Casa de las Aguas: Nombre dado por los indígenas Desanas (del Vaupés) a los lugares fértiles que guardan el nacimiento de los ríos: Montañas y Cerros.

Catchiquiché: Comunidad indígena de Guatemala (Lago Atitlán).

Cuchumatanes: Sierra del norte de Guatemala con 3.993 mts de altura.

Churún: Es el río que cae del Salto del Angel (Venezuela).

Dinari: Su nombre significa "estrella negra", en lengua antigua Ñengatú (Vaupés).

Madre pobladora en el canto del Yuruparí.

Duida: Cerro en la región amazónica venezolana.

Essequibo: Río de Guyana. Región fronteriza venezolana-guyanés.

Hopis: Comunidad indígena del sudoeste de los Estados Unidos, también, llamados "Indios Pueblos".

Lacandones: Comunidad indígena del sudoeste de México y el noroeste de Guatemala.

Miskitos: Comunidad indígena de las costas caribe de Nicaragua.

Mochicas: Cultura precolombina establecida en las costas septentrionales del Perú. Años 300 - 1.000 d.c.

Desaparecidos misteriosamente.

Oayapok: Río y región de las Guyanas.

Pihycam: Árbol de fruto oleaginosos. Su fruto es prohibido para las señoritas.

El néctar de su fruto fecundó a Seyci en el mito del Yuruparí.

Pinón: Hijo de Dinari. Precursor de Yuruparí. Payé antiguo (sabio, conocedor de las artes del mundo).

Roraima: Monte de 2.800 mts de altura. Reserva natural fronterizo (Venezuela, Guyana y Brasil).

Sertao: Extensa región del Nordeste brasileño.

Seyci: Nombre dado a las Pléyades o Diosa de las estrellas. Nombre de la joven madre de Yuruparí.

Tenui: Nombre de los antiguos pobladores del Vaupés, protagonistas del relato o canto del Yuruparí.

Tule (Kuna): Comunidad indígena del sudeste de Panamá y del oeste de Colombia.

Yanomamis: Comunidad indígena de la región amazónica venezolana-brasilera.

Yuruparí: Personaje mitológico, héroe cultural (civilizador) de las comunidades indígenas del Gran Vaupés (Colombia y Brasil). Su nombre significa el engendrado de la fruta. Canto épico, publicado en italiano en 1890, sobre la gente del Tenui.

ENCUENTRO CINCO

RUNAS DE ATUNTAQUI

(Cercanías con Ariruma Kowii)

Atuntaqui (Imbabura): Ecuador

Cultura Quichua



ENCUENTRO CINCO

En Imbabura los espíritus de la antigüedad cultivan la tierra, en silencio, junto a los niños; fluyen inagotables en cada vertiente, en cada manantial que cae de sus montañas.

Ariruma Kowii y Lucila Lema me mostraron sus propios espíritus protectores que bebían canela y preparaban sus abluciones para la Fiesta del Sol (Inti Raymi).

Debía, entonces, aproximarme al demonio de dos cabezas (el Aya Hu-ma), seguir el paso de sus múltiples memorias y de esta manera llegaría a reconocer la voz de las perennes piedras de Vilcabamba y del reanimado aliento de las naciones indígenas del Ecuador esencial.

En el interior de este encuentro busco, con el deber del más esforzado Chasqui, entregar estas palabras, de los Suyus andinos, a la serpiente pregonera de Abya Yala.



RUNA BENITO ULCUANGO

(Un Hombre llamado Benito Ulcuango)

Benito Ulcuango vuelve siempre
a la misma piedra y a la sonrisa.

Allí dialoga con su única herencia
que lo prolonga, el Taita Imbabura:

"... en los patios de los *Ayllus*, Taita, pronto habrá cosecha
y la recogeremos como si fuera el primer brote del mundo.

Las huertas de la *papa* ya sueltan el aroma y los colores maduros.

La *racacha* y los *pepinos cachum* pintan la tierra en sus mayorazgos.

Las aves fruteras llegan por los seis sabores de las *naranjillas*.

Los hongos *callampas* siguen creciendo en los surcos de los *berros*
y cerca del *maíz zara* levantamos el espantapájaros de los *Llaytus* mul-
ticolores.

El *ají colorado* llamea como flores colgantes de *gualdo*
y el viento se embriaga, desvergonzado, entre los *tulipanes blancos*.

La dulce sangre de la luna ya visitó a la Lucila... nuestra única niña,
que ha ido alejándose del corral de los *cuy*.

La familia Kowii regresó de lo lejos
y de nuevo florece la última casa de Atuntaqui.

Y en los sueños, aún, olemos

la canela de las fiestas de Cotacachi y Karanqui.

Así, Taita, nuestras pequeñas sombras continuarán
el ir y el volver en los costados azules de tu monte.

Que Pachacamac siga cubriendo tu altura."



RUNAS

Descendemos el monte Imbabura
junto con Benito Ulcuango,
quien señala un punto luminoso en medio del valle:

¡es la laguna Cuicocha!,

luego realiza un gesto como entregando un antiguo secreto.

Ariruma recoge unas diminutas piedras
y las lanza, en vano, hacia aquéllas aguas.

Benito nos dialoga que entre dos amigos
uno se inclina, bonancible, ante el otro para agradecerle su presencia;
mientras el otro, ávido, lo escudriña buscando sus propios rasgos.

Y entrambos florece una tercera fuerza... así surge **Shunpa** (La Armonía);
entonces el hombre se sabe entorno
y late con el corazón del Mallku (el Cóndor),
se hace corriente en el cauce de los manantiales,
rocío en la flor ardiente del maíz hembra,
escarcha en la flor amarga del maíz macho,
se fertiliza en los sueños entrelazados de los antepasados
y de los vivos en donde palabrean gansos, grillos y guanacos:

*"De esta luz -dice- nacen los Ayllus y las Markas... allí Allpa Mama palpita en los surcos negros
y atraviesa, con su energía, a los venados, a las abejas y a los niños.
Así nos ha llegado este respirar a las yemas de los dedos".*

Seguimos descendiendo el Imbabura, hacia la explanada de Iluman, y nuestras manos comienzan a entibiarse.



RUNA AYA HUMA

Hemos encontrado a la Mama Killa
bailando Huaynos y Kallki en la cascada sacerdotal de Peguche.

Entre los danzantes cantores, Ariruma, descubre al propiciador:

*... "es el Aya Huma del Inti Raymi (la fiesta del Sol)
... es el dos-destino... el demonio dos-caras".*

Entramos al ruedo del baile en los flancos con olor a lima-lima
que tienen los hombres *cabellos de cuervos* de Otavalo.

El diablo fiestero nos entrega los 12 cachos del año
y sus dos rostros definitivos, murmurando:

*"... uno para mirar el pasado
y otro para sorprender lo por venir:
circular es la transformación".*

Iniciamos el tributo bajo el sol ausente.

Abrazamos la celebración en las frías aguas de la noche
preparando ruegos, cánticos, temblores para el instante
en que sucede la "Vuelta de la Tierra": *¡el Pachacútec de los nuevos hi-
jos!*, grita el Aya Huma.

Y nos sentamos a escuchar los acontecimientos de los montes refugios:

¡huellas en la niebla! ¡ecos de la nada! ¡vacío de lo sembrado!

Los pregones de la ofrenda inician el viaje hacia el oriente sobre el lomo púrpura de Tuashi (el viento nocturno).

Entonces, sabremos que una arraigada presencia sostendrá el amanecer.



RUNA CHUQUIHUAMPO

(o Las Campanas de la Lluvia)

Pedro Chuquihambo ha olvidado la historia
del aliento curativo de su abuelo Alcamaña
y de la primera siembra de la yuca dulce
en las cuencas de Huamboya y Pastaza.

Tal vez ya nada conoceremos de aquél origen,
ni de aquéllos desandados pasos... mas, hoy, nos hemos encontrado
en el camino que desciende a las aguas del Tungurahua...
y el espacio entre los dos se distancia exacto
para descubrir la ancestral memoria en la diferencia del otro.

Entonces, Chuquihambo, nos recuerda que esa historia de Alcamaña
y de los almidones iniciales la tejió durante 111 años
frente a los caracoles de unos hombres sordos a las campanas de la lluvia
y a los silbos de la serpiente Amaru, confesora del Tahuantinsuyu.

Nos recuerda que el viento, el hablador circular,
la anidará en la más lejana memoria del mundo.



PACARICTAMBO

(o Rutas del abrigo sagrado)

Cerca de Atuntaqui se encuentra un sendero húmedo
en donde preparan bálsamos, para los temblores del cuerpo,
con flores de Siclla y semillas de Quinoa.

De ese sendero parte el sueño, de Colla Lema,
en busca de una alpaca macho que recorre el valle del río Chichi,
los bosques de Podacarpus del Antisana y, aún, los confines del salar
de Uyuni.

Quiere montarla y saltar, desde el instante, todos los vacíos de la vida;
pero Nina Chuji le advierte que los vacíos hay que habitarlos con toda
la vida posible
... así logra sentirse mariposa cuando la besa Cristiano Yumbay.

El sueño, de Colla Lema, atraviesa el cruce pedregoso entre Cayambe y
Tabacundo,
en donde el sabor del café se abraza con el de la canela y el olor de los
perdigones de pájaros
revuelve el deseo oculto de las señoritas escrutadoras de estrellas que
maduran el tiempo:

*"Estos son los caminos del abrigo sagrado,
los que se recorren con ardor ascendiendo los pechos,
circunnavegando las cinturas, buceando los ombligos,
descendiendo a la fragua del corazón...
¡allí encontramos las rutas de las vicuñas del Pacarictambo!
¡las sendas hacia el reino de los tiempos de la tierra! "*

Nina Chuji asegura que esas rutas, también, se dibujan
en las manos de un niño del sur de Quito;
que ya palpan el fuego de la vigilia y el vértigo del sueño.



RUNA-RAIZ

En una fuente de Cañar se reúnen las voces de los sembradores
Chacracamayoc con los eternos espíritus del viaje.

" Son éstas las noches donde se cosechan secretos... y el misterio se confirma visible.

Como la canción del estío cantada por una niña del río Paute,
que atrae a las serpientes de pantano.

Como el anciano que envía versos de antiguos yaravíes
a una estrella que sólo él distingue sobre el pico del monte Ayapungo.

¡Los espíritus del viaje son locuaces ante los taciturnos!

... y escucharás los acontecimientos de los tres mil vuelos de un cóndor blanco
alrededor de una flor de invierno en los altos del Cotopaxi
... de los infatigables días de una mujer sentada en un cerro del Chinchipe
en la espera del hombre verdadero
... de las seis princesas del Inca Pachacútec que ungían sus pechos núbiles
con algas de laguna y los ofrecían a un sol guerrero
... de un Alcamari, vestido de Llama, que baja cada año del Huascarán
para recorrer los caminos inconclusos de la primera Madre ubicua y mortal
... de los gritos azules que humedecen la vida, a pesar de la vida misma,
entre las aguas del Titicaca y el barro del Urubamba
... de los pasos de Dolores Cacuango mientras tejía un poncho con fibra del entendimiento

... de los viajes, por nueve ríos, de los recolectores del sabor de la zarzaparrilla

... de las apariciones del Puma Awki, ablandando el maíz, en las cocinas de piedra de Pallatanga.

Así sucede en un sembrado de Cañar
entre los Chacracamayoc y los espíritus del viaje...
cultivando la raíz de los retornos, la raíz de la voz volcán
ahondada para brotar el nuevo fuego del tiempo.



GLOSARIO

Alcamari: Mensajero entre los hombres y las deidades míticas.

Allpa Mama: La tierra de sangre vital. Tierra Madre fértil.

Amaru: Serpiente mitológica de la cosmovisión inca.

Atuntaqui: Pueblo en la Provincia de Imbabura (Ecuador).

Ayllus: Unidad familiar. Comunidad organizada regida por autoridades tradicionales.

Cacuango (Dolores): Líder Quichua del pueblo Cayambe.

Fundadora de la primera Federación Indígena del Ecuador.

Cañar: Provincia al sur del Ecuador. Comunidad indígena Cañari.

Cuicocha: Laguna del pueblo de Cotacachi, provincia de Imbabura.

Chacracamayoc: El que ordena en los campos de cultivo. Conocedor de los fenómenos climáticos.

Guanaco: Camélido de América del sur, parecido a la Llama.

Huascarán: La mayor altura de los andes peruanos, con 6.768 mts s.n.m.

Huaynos: Ritmo musical de los andes peruanos.

Imbabura: Montaña tutelar de la provincia del mismo nombre (Ecuador).

Kallki: Ritmo del norte del Ecuador; también llamado San Juanito.

Karanqui: Pequeño pueblo en la Provincia de Imbabura. Cuna de Atahualpa.

Killa (o Pura): La Luna.

Llaytus: Lazos, cuerdas. Antiguo adorno o corona de los incas.

Markas: Región organizada por varios Ayllus. Autoridad colectiva.

Naranjilla: Fruto. (lulo).

Pacarictambo: Región Alta de donde (se cree) salieron los primeros hombres Quechuas.

Pachacamac: Dios Universal. Hacedor del Mundo.

Pachacútec: "El que hace girar la tierra". Inca del período de expansión, mediados del Siglo XV.

Podocarpus: Árbol milenario que abunda en los valles del Volcán Antisana (Ecuador).

Puma Awki: Puma sagrado de los Apus (espíritus protectores de las montañas).

Quinoa: Planta de hojas triangulares. Su semilla se usa para hacer sopas y bebidas.

Runa: Hombre.

Runa Shimi: Lengua materna de los Quichuas o Quechuas.

Siclla: Planta silvestre de flores azules.

Suyus: Región. Paraje.

Tahuantinsuyu: Toda la comprensión natural y cultural del Imperio Inca (del sur de Colombia al Norte de Chile).

Tungurahua: Volcán de los andes ecuatorianos. Nombre de una Provincia central del Ecuador.

Uyuni (Salar): Salar al sudoeste de Bolivia, entre los dep. de Potosí y Oruro. Altura de 3.660 m snm.

Zarzaparrilla (de Indias): Planta arbustiva de cuyas raíces se obtiene una bebida refrescante.

ENCUENTRO SEIS

NEZAHUALCOYOTL Y TECAYEHUATZIN

Diálogo entre los Cedros

Cultura Nahua (Chichimeca):

Siglo XV. México



ENCUENTRO SEIS

Existe un lugar en el mundo de mis sueños donde encuentro a los espíritus cantores de la América antigua: es la memoria de Abya Yala.

En ese espacio he conocido los secretos de los misteriosos Nahuatl-cáitl y he reconocido mi propio animal vínculo, mi nagual, y dentro de él he rodado por los viejos senderos del valle de México... y sobre las aguas del añorado lago Tezcoco.

Nezahualcóyotl, el Soberano cantor, me dio abrigo en su señorío y juntos fuimos al abrazo de los demás cantores. De esos encuentros he recogido el diálogo confeso entre Nezahualcóyotl y Tecayehuatzin.

Diálogo que ahora plasmo, aquí, para permanecer en el trueque con el otro; respirando el aire de sus voces-pinturas...palpando sus espíritus en el abonado suelo de Chapultépec, contemplando los nuevos acontecimientos desde sus guaridas del Xictle y el Popocatépetl...

¡Nativizándonos con el entorno!



NEZAHUALCÓYOTL Y TECAYEHUATZIN

Diálogo entre los Cedros

NEZAHUALCOYOTL

Noble Tecayehuatzin, nos hemos encontrado para recoger la palabra cosechada en los costados de los altivos días; sin embargo escucharás mi voz desde la calma de los crepúsculos.

He deseado hablarte de mis descansos, de mi gusto de ver cómo la vida se reúne en una breve extensión del cerro de Tezcotzinco. Allí es templada la temperatura y mi espíritu sale a flotar entre sus verdes. Las voces del bosque cuidan el silencio y los colores cambian de asiento en el viaje del sol.

Sé de un oscuro rincón en donde viven unos diminutos cucarrones, en cuyos caparazones veo a todo el lago de Tezcoco, con puntitos esparcidos en los bordes de la mancha como representando a los pueblos y a sus chinampas: ahí están los de mi reino chichimeca, la isla de Tenochtitlan y su par Tlatelolco, la rival Atzcapotzalco, la aliada Tacuba, las floridas Chapultépec y Xochimilco, Chalco y Tlapacoyan. Cuando los cucarrones abren sus alas al vuelo el lago se parte en dos y Tezcoco queda en el alita derecha y el reino de los mexicas en el alita izquierda, nos separamos en el vuelo del cucarrón y nos unimos en su reposo.

TECAYEHUATZIN

Escucha, heredero de Quinatzin, conozco a una anciana, en el camino de Huexotzinco, que ha dispuesto una piedra del agua para dar de beber a las aves... ¡y han llegado todas las aladas de las cuatro direcciones!

Si vieras las recogidas formas de la pileta, sus suaves alerones pulidos sólo para el despliegue del canto de los pájaros. Cómo se acercan y dialogan entre sí: ... el sonido sonaja del *Quetzal* es seguido por el del *Zacuán*. El *Azulejo* invita al pito del *Tzinizcan*. El *Cenzontlatole* teje su trino en medio de los gorjeos del *Quétchol*, la gran guacamaya, y del *Ayocuan* de pico amarillo. El *Huitzilli* se escurre entre las alas del pájaro cascabel... y he visto a las melancólicas *Cocotli* aparearse, en las aguas, para siempre... entonces todas se convierten en el Pájaro del Agua Resplandeciente.

Así sueño que debe suceder en el centro de Tlalocan: *el jardín de las pinturas de los cantores muertos y de los cantores vivos.*



NEZAHUALCOYOTL

¡Papagayo reluciente de Huexotzinco!, pon tu corazón a escuchar el diálogo de las flores con los pájaros y confirmarás tus sueños: son dos cuerpos de un mismo ser destinado a enardecer nuestros sentidos: *vis-tacolor, olfatoaroma, tactopiel, bocafruto, oídocanto, ombligoráiz...*

¡Cantores!, hagamos el sartal de las flores.

Yo, Señor Chichimeca y fuerza del puma vigilante, he levantado altares para la diosa de las embriagantes rosas: Xochiquétzal. Y ocurre que en tu andar te acompaña la flor púrpura y la flor de los umbríos. En tus agobios las flores del volcán te entregan el fuego perdido... , la flor del Cacaloxóchitl restablece tu blandura y, en el ardoroso viaje hacia la mujer, la flor Poyomahtli te conduce, cuál aroma salvador, en medio de un monte desconocido... y ya sabes que somos frutos de la flor del cacao y del maíz.

Ven, gran Señor de los cantos de oriente, tú, Tecayehuatzin, llévate el perfume de copal que emana de mi abrazo.

TECAYEHUATZIN

...y de los hombres es mi canto. Los dioses lo saben: de los elementos del universo estamos hechos. Somos savia de maguey, hojas de ahuehuetes, hambre del jaguar, ensueño de la serpiente, sabor de la vainilla, ardor del chile, almendra del cacao, luz de la mazorca, canto de la garza azul, grito del perro xoloitcuintlis, sombra del coyotl, espina del pez barbudo, color del jade, sudor de la turquesa, fragancia del jazmín,

blandura del musgo, filo de obsidiana, frutos del nopal, visión del águila, rostro de la piedra, pálpitos de la tierra, moldura del agua, dirección del viento, fuego de la noche.

Tú, Acolhua Nezahualcoyotzin, recuerda tu procedencia más allá de tu padre Ixtlilxóchitl, el viejo; más allá de tu madre Matlalcihuatzin, flor acuática de los mexicas.

Ahora somos la herida de los grandes dioses ofendidos:... el humo blanco de Huitzilopochtli, la escasa sangre de Tezcatlipoca, el vacío rumor de Quetzalcóatl, la desolada lluvia de Tláloc... somos, entonces, la fugaz presencia del cometa, los sollozos de los amamantadores de estrellas, la obstinada siembra del décimo tercer tiempo.

El dios desconocido que persigues, ¡príncipe sabio!, tampoco nos consolará. El dador de la vida es el dolor en el centro de la fiesta. Aún en estos jardines, que hemos construido iluminados, seguimos siendo la prolongación del desierto añoso del cual salimos hace más de 300 giros solares... y así debemos partir.

Pero continuemos, pues, descubriéndonos, ¡príncipe cantor!



NEZAHUALCOYOTL

... ¿de los Dioses?... de ellos somos su padecimiento: esa línea del dolor y el goce inexplicable. ¿Acaso, la larva acuosa que embellece la flor? Viajemos, sea entonces, hacia la dimensión de todo éste origen: el fluir de la vida, el vapor del mantenimiento. Acompañemos al sacerdote en su Teocalli, en el baile embriagante de los 400 conejos.

Transmutemos, señores, en pájaro de infinitas alas; en cascabeles vehementes.

¿Lograremos, así, sanar los callos del gran Huitzilopochtli - el sereno Colibrí de la izquierda- ? ¿O la agriera de Tezcatlipoca - nuestro rostro tostado-?

¿Podremos contener la hemorragia azul de Quetzalcóatl - el fundador del soplo vital-? ¿O atenuar la vigilia ardiente de Tláloc - el fecundador de la tierra-? ¿Podremos salvar la permanencia de Coatlicue - la madre bienhechora... fomentadora de las verduras -?

¡Ayy, la más hiriente espina de los cactus vive en nuestra mente: es la pregunta retorno!

Decidme, ¿de dónde proviene la extraña voz que nos habla de un dador de la vida?

¿Quién es éste hacedor de nuestros huesos y carnes, provocador de nuestros alientos y humores? ¿De dónde esta voz? ¿Tal vez se oculta en los espejos del lodo?

¡Vayamos al Tamoanchan! ... ¡Eah! Sí, vayamos allá: al nicho donde salieron los primeros seres criados para ser hombres.

Llevemos nuestros sonajeros; yo cargaré con mi atabal florido; tú, Tecayehuatzin, llevarás las anunciadas caracolas... y allá cantaremos, seremos hombres-pájaros; allá nos enalteceremos, seremos hombres-flores; allá nos desnudaremos, ¡seremos corazón abierto!

Entregaremos la esencia propia; ésa que nos hace estar listos para morir bajo el aguijón de la diminuta avispa y sobrevivir a la furia del jaguar herido.

Nos asiremos a la tilma del Único Creador, el Dueño del Junco y la Cerca, y se ha de develar su desnudez en la nuestra... y encontraremos el espíritu de la hondura de la vida... y le avisaremos a nuestros hijos para que lo tomen, allí, junto a la brasa del Copal; para que lo beban, allí, sobre las aguas de la acequia de los frutales, ésa misma que los adormece en los sopores del mediodía; para que lo abracen, allí, encima de los pechos de los vendedores de hortalizas...

¿Se acuerdan de Texchotli, el viejo yerbero? ¡Abracémosle!

¿Quiénes vendrán después del desamparo?

¡Tú, Nezahuallpilli, hijo de mi canto, escucha: que prosiga nuestra huella en la fresca, frágil arcilla inicial.



TECAYEHUATZIN:

¿Acaso hemos llegado al término definitivo?

¿Encontrar la luz del aliento pensante es comenzar a morir del todo?

¿Es hora, entonces, de recoger los pasos de aquélla travesía de siglos de los primeros Chichimecas? ¡Hacia el agua oculta del Tzivactlan, la Región de los Cactos!

¡Cantores, cómo entonces debemos morir sin antes haber construido los húmedos canales entre Huexotzinco y Tezcoco; sin antes lograr reproducir las albercas de la sed para los caminantes de nuestro florido valle, que es casa de la primavera; sin llegar a preparar la entrega de la núbil heredera del señor de Tlaxcala, que aún ignora mi deseo; sin volver a ser abundante miel para la boca de mi furtiva amante de Aya-panco.

¡Cómo morir si aún no he cultivado mi nagual, mi animal vínculo, en la redonda celebración del mundo!

¡Aeh, bebamos el pulque de cinco junto al Señor de las Barcas; metamorfoseemos nuestro sol en el cosmos de las borracherías de Petécatl!

¡Aeh, de los obtenedores de alimentos de los elementos mortales!

¿Has visto el abrazo de los tañedores de flauta con los recolectores de juncos?... allí brota el día 7- serpiente: la fiesta de la Diosa de los Mantenimientos.

¿Podemos encontrar la Gran Palabra... y concederla, aquí, al pie de los cedros sombríos?

Que vengan ya, que vengan fervientes las palabras sagradas -¡las Teotlatolli!- de la oscura Tula, del antiguo Teotihuacan, del país del hule, del país de los bosques apretados... y nosotros seremos como vigías de la noche, los navegantes de la sembrera espacial y encontraremos, entonces, la música precisa para el discurso generador de cálidos orientes.

Escuchad, invoco a las vidas pasadas... a los oyentes del corazón de la tierra, a los rastreadores de los espíritus del Principio, a los traductores del dolor (ese que hiere en las puntas de las plumas del Paujil), a los constructores del maíz, al primer jardinero de la flor Yoloxóchitl, a los descubridores del pecho refugio de las mujeres, a los cantores del temblor de la vida: ... a *Cuaucuahtzin*, jaguar manchado de estrellas; a *Aquiahtzin*, sacerdote de la mujer; a *Tlaltecatzin*, quetzal de las interrogaciones; a *Ayocuan*, águila de la Región fugaz; a *Macuilxochitzin*, flor engendradora de pájaros... ¡sois las trenzas finas, jade humano, hacia lo innombrable!

He aquí la muerte: ¡la vida creciendo!

Lo sabemos, nuestros cantos provienen del primer miedo de los ancestros y volverán a las aguas del Tezcoco en las lluvias de los siguientes viajes del tiempo; mojarán los nuevos rostros y continuarán el auge con las aves y las flores que sostienen el cárdeno del corazón.

¡Aeh, de los venideros cantores! ...os pido recoger los tributos memoriales desde las plantas de los pies palpitando en el humus de esta tierra,...os dejamos los poros abiertos,...os dejamos el movimiento sembrado... ¡sean, vosotros, nuestros redentores!

Estaremos sonriendo junto a las hierbas...



GLOSARIO

Azteca (o Mexica): Cultura mesoamericana, de influyente organización social durante el período de los siglos XIII al XV. Capital: Tenochtitlan. Gran reino en el valle del Anáhuac.

Coatlicue: La Diosa Abuela. Madre de Huitzilopochtli.

Chichimeca: Grupo amerindio que habitó, mayoritariamente, el antiguo Lago de Tezcoco. Llegaron proveniente del norte de México, luego de una larga travesía.

Chinampa: Jardín flotante. Utilizado, a la perfección, por los mexicas (Aztecas) de Tenochtitlan.

Huexotzinco: Señorío de la región de Tlaxcala. Reino de Tecayehuatzin.

Huitzilli: Colibrí

Huitzilopochtli: Dios de la guerra y el sol de los Mexicas.

Lago de Tezcoco: Antiguo lago en el Valle de México. En sus orillas florecieron importantes culturas de Mesoamérica: Teotihuacan, Atzacapotzalco, Tenochtitlan, Tlacopan, Tezcoco alcanzaron altos niveles de desarrollo espiritual y social.

Nahua: Lengua de la familia Uto-Azteca, la mayor y más influyente lengua de Mesoamérica Antigua. Actualmente sigue siendo la más hablada de las lenguas nativas de México. Pueblo numeroso de la América Indígena que habla esta lengua. El dialecto Nahuatl era el hablado en el período del mundo azteca.

Nezahualcóyotl: Señor del reino de Tezcoco de 1.431 a 1.472. Poeta y legislador de legendaria fama.

Su nombre significa fuerza de león (puma) y coyote ayunado.

Paujil: Ave originaria. Especie de pavo silvestre, plumaje de intenso color negro.

Patécatl: Uno de los dioses del Pulque.

Pulque: Bebida embriagante (de la savia del Maguey). Muy utilizada en las ceremonias de los sacerdotes. El Pulque de Cinco era el más fuerte

de todos. Los 400 conejos eran los 400 dioses del Pulque o las 400 formas de borracheras.

Quetzalcóatl: Dios civilizador, del viento y del planeta Venus. Regidor de la vida.

Tamoanchan: Lugar Origen de los primeros abuelos, punto de partida.

Tecayehuatzin: Señor de Huexotzinco (vecino tributario de Tezcoco), finales del siglo XV. Renombrado poeta y gobernante de gran influencia en la región tlaxcaleña.

Teocalli: Templo. Casa para las rogativas a los dioses.

Tezcatlipoca: Dios de los hechiceros, de los guerreros y regidor de los príncipes.

Tezcotzinco: Cerro jardín cerca de Tezcoco.

Tlalocan: Región ideal (Edén) de los antiguos mexicanos. Hogar de Tláloc (Dios de la Lluvia).

ANEXOS

RASTROS DE LOS ENCUENTROS

MIGUELANGEL LOPEZHERNANDEZ "Sonpachon"
(MALOHE)

Guajiro, de origen wayuu, nacido, en 1.965, en la población de Carrai-
pía (Casa del Alcaraván) corregimiento del Municipio de Maicao y
criado en la ciudad de Riohacha (Süchimma), donde actualmente resi-
de. Opta por la autoformación permanente sustentada en la oralidad
de su entorno y sobre todo en la relación escucha-observación de lo
cotidiano. Heredero directo del milenario universo de la palabra-pin-
tura de Abya Yala.

Otras Obras no publicadas:

- ** Los 400 Conejos de lo Por Venir (Poemario sobre el antiguo mun-
do Azteca. Beca Conaculta 2.002, México).
- ** Natal Profundo (Poemario sobre las Comunidades Indígenas del
Caribe Colombiano).

DESDE LA PLACENTA DEL TIEMPO

Cuando recorremos la vieja senda cercana al río, respirando los líquidos del aire,... ahí están, ellos,... aumentando la cadena intangible de las presencias...descendiendo el rumor de la placenta del tiempo.

Cuando nos sentamos alrededor del fuego en medio del campo o en el centro del hogar o cerca de la mar... ahí están, ellos,... tejiendo y destejiendo la red del ser y del estar.

Cuando nos entregamos al sueño... bajo las estrellas y sobre las ramas de los árboles protectores, sobre la hamaca de los vientos, bajo los techos familiares... ellos, ahí, están... pintando el silencio del cosmos.

Y aún cuando nos refugiamos en la capa del olvido y empezamos a borrar nuestras señales particulares... a esfumar todo recuerdo posible... hacia el desprendimiento de lo uno... ellos están ahí... humedeciendo la honda sequía del abandono.

Son ellos los que nos llevan en andas en cada paso de nuestro sudor diario.

Son los espíritus fundadores de la huella-sendero...

los inventores de Abya Yala...

los primeros exploradores del continente del cuerpo... y del universo del sueño...

los forjadores del abrazo Hombre-Mujer, multiplicador de vida...

los descubridores del hálito azul concedido a la criatura humana...

los sembradores en los surcos del pensamiento, del rugido y del canto...
¡Los Pobladores del Principio!... que ahora reinicio.

** PALABRAS PRONUNCIADAS EN LA RECEPCIÓN DEL PREMIO CASA DE LAS
AMÉRICAS.

LA HABANA, CUBA, JULIO DEL 2.000

MIGUELANGEL LOPEZHERNANDEZ "Sonpachon"
(Malohe)